



DÍA 15

Meditaciones de la beata Concepción Cabrera de Armida

Oración para todos los días

Danos pureza y amor al sacrificio, oh Corazón amantísimo de Jesús, horno encendido del amor más puro y feliz asilo de los que te amamos. Aquí tienes a estos hijos tuyos, que vienen a honrar y compartir tus dolores internos.



Jesús tan amado, destruye todos los obstáculos que impiden entrar generosamente en la Cruz; arranca de nuestras almas todos los afectos desordenados; rompe todos los lazos que nos estorban la unión contigo y permítenos penetrar a la herida de tu divino costado y perdernos en el mar sin fondo de tu Corazón sagrado.

La lanza de nuestras ingratitudes abrió de par en par el costado de nuestro Dios, y nos dio el acceso hasta el centro de su misericordia; y Jesús nos convida a entrar por esa puerta y morar y morir dentro de su corazón de fuego que nos ofrece su agua para santificarnos y su sangre para alimentarnos.

Que nido tan delicioso es el costado de Jesús, ahí queremos vivir para estudiar su Corazón, arrancar sus espinas y clavarlas dentro de nuestras almas; para curar sus heridas con sacrificios, con amor, con pureza, con generosidad. Amen

DÍA 15

FRIO

“Hijos míos, muy amados: al penetrar en las almas que no calienta la cruz que tanto amo, siento frio. El fuego que en ellas hallo es sólo aparente, ficticio: no es el santo ardor que produce el Leño de la Cruz con mi contacto; no es el fuego que Yo vine a traer a la tierra para que ardiese; es como un fuego fatuo que no me satisface. El calor que produce la cruz es el que busco, y con él quiero que se incendien los corazones.

“Quiero amor encendido que sólo el fuego santo de mi cruz produce: es el único que me calienta y consuela. En las almas en que no hay cruz ni amor a ella, tiritó y en vano ansío el amoroso fuego que hace germinar el heroísmo en ellas. ¡Su frialdad me aflige!

-¿Quién pudiera incendiar al mundo entero con la cruz que purificando santifica, y prepara así los corazones a la recepción de tu Sacramento?

¿Quién pudiera hacerlas comprender que el alma abrazado a la cruz, a Ti te abraza; que la que carga, a Ti te carga; que la que la ama, a Ti te ama?

Mira en estos corazones que forman una amorosa hoguera, siempre hallarás encendido el fuego del Leño santo de la cruz, lo alimentaremos de día y de noche con la leña de la humildad, de la generosidad y del sacrificio.

Queremos ser humildes para poder ser santos; para morir a nuestra voluntad y a todo propio querer; para que el espíritu domine a la materia. Queremos padecer, porque la vida del cristiano debe ser de luchas, vencimientos y crucifixión. Entonces nuestras almas arderán y despedirán fuego en todas direcciones. Entonces, puros y sacrificados, te recibiremos, Jesús, y con amor te envolveremos en nuestra cruz de cada día. Y no permitiremos que el menor viento venga a enfriar tu morada.
AMÉN.

ORACIÓN FINAL

Para todos los días

Gracias, Señor, porque nos has concedido la dicha de estar a tu lado, bien cerca de tu Corazón, todo fuego, para incendiar nuestras vidas. Comunícanoslo, Jesús, para que ardamos en **AMOR** y en el **DOLOR** constantemente. Haz que comprendamos cada vez más nuestro sublime deber de consolarte y santificarnos para salvar muchas almas. Que estas enseñanzas se graben profundamente en nosotros; para que en todo hagamos sólo tu divina voluntad. Multiplica a los sacerdotes celosos de tu gloria que, como pastores de Tú pueblo lo guíen a la pureza y al sacrificio.

Manda vocaciones de fuego y almas enamoradas de tu cruz. Que crezca tu reinado para que, recibiendo Tú la fe del mundo, te glorifiques en cada corazón.

AMEN

